



CORONA DE ADVIENTO

Familias

Orar en familia

Proponemos poner la corona de Adviento en un rincón en la casa, donde se vaya a colocar el Belén; ambientarlo con las velas, las fotos y una bola del mundo para tener presente en la oración a toda la humanidad.

Introducción

Comenzamos el camino de Adviento, tiempo de espera y preparación para acoger al Señor que se encarna, en nuestra tierra, en nuestra historia concreta y en el corazón de cada persona, en el misterio de Navidad.

Estamos viviendo, a nivel mundial, una situación de pandemia que genera una gran crisis en todos los aspectos. Tenemos experiencia de vulnerabilidad. Se han trastocado nuestros planes. Aprovechemos esta situación para cultivar el silencio y el encuentro profundo con el Señor, puede ser una oportunidad.

“Por eso debemos estar siempre alerta y esperar al Señor con la esperanza de encontrarlo”. (Papa Francisco)

Se nos ofrece una ocasión especial para cultivar actitudes como la esperanza, el deseo de paz y de justicia, la alegría de sabernos salvados, la paciencia... que ayudan a preparar los caminos del Señor y contribuir a construir el Reino de Dios.

Desde Manos Unidas, invitamos a vivir este tiempo teniendo presente, en nuestras celebraciones, a toda la humanidad. Y proponemos recordar, al encender la vela de cada domingo de Adviento, la realidad de todos los continentes (uno cada domingo), a través de unas fotos como signo y, así, tener la oportunidad de vivir la fraternidad universal.

“Seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras”. (Papa Francisco, *Fratelli Tutti* 6).

“En primer lugar me dirijo a las familias, llamadas a una misión educativa primaria e imprescindible. Ellas constituyen el primer lugar en el que se viven y se transmiten los valores del amor y de la fraternidad, de la convivencia y del compartir, de la atención y del cuidado del otro. Ellas son también el ámbito privilegiado para la transmisión de la fe desde aquellos primeros simples gestos de devoción que las madres enseñan a los hijos”. (Papa Francisco, *FT* 114).



Primer Domingo de Adviento: VIGILAMOS



Al encender **la primera vela de Adviento** hacemos presentes a todas las personas de Europa, especialmente a las de España, que están soportando esta pandemia de la Covid-19; también somos agradecidos con todas las personas solidarias que trabajan para aliviar el sufrimiento de los que más padecen.

“¡Atención, estad despiertos, porque no conocéis el día ni la hora!”. (Marcos 13, 33).



VER VÍDEO:

Actitud - Tercer Premio de la Categoría General del Festival de Clipmetrajes 2016:
<https://youtu.be/7qXhjYvWlQg>

“La persona atenta vive de modo pleno y consciente, con una preocupación dirigida en primer lugar a los demás.”
Y “la vigilante acoge la invitación a velar, a no dejarse abrumar por el sueño del desánimo, la falta de esperanza y la desilusión” (Papa Francisco, *Ángelus*, 3 de diciembre de 2017).

- Estar despiertos para conocer lo que pasa y reconocer al Señor que se hace presente en la historia. ¿Qué tengo que cambiar en mi vida para que todos podamos vivir con dignidad?

Abre, Señor, nuestros oídos para que podamos escuchar tu voz en quienes sufren a causa de esta pandemia, despierta nuestros corazones para acompañar a nuestros hermanos más necesitados.

Con María, mujer abierta a tu palabra, queremos despertar y te esperamos.



Segundo Domingo de Adviento: ESPERAMOS



Encendemos esta **vela el segundo domingo de Adviento** y traemos, para que nos acompañen en la celebración, a nuestros hermanos de Asia. Los niños de India, cuya vida es tan diferente a la nuestra. Los adultos de Vietnam que esperan como nosotros. Que su presencia nos ayude a vivir lo que dice el Evangelio:

“Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos”. (Marcos 1, 3).



VER VÍDEO:

Coronavirus en Asia - Esta pandemia no ha hecho sino agravar la crisis que ya sufría el Líbano
<https://youtu.be/rOMsvZXrmiU>

Para preparar el camino al Señor que viene, es necesario tener en cuenta los requisitos de conversión a la que invita el Bautista. ¿Cuáles son estos requisitos de conversión? Ante todo, estamos llamados a rellenar los barrancos causados por la frialdad y la indiferencia, abriéndonos a los demás con los mismos sentimientos de Jesús, es decir, con esa cordialidad y atención fraterna que se hace cargo de las necesidades del prójimo. (Papa Francisco, *Ángelus*, 9 de diciembre de 2018)

- Viendo la realidad de Asia y la mía, ¿qué puedo hacer para contribuir a la fraternidad? ¿De qué necesidades puedo hacerme cargo?

Danos el empuje para ponernos en camino. Que tu palabra sea luz y guía para acompañar y aliviar el sufrimiento de las personas a las que amamos y contagiar esperanza.

Caminando, con Santa María de la Esperanza, ¡te esperamos!



Tercer Domingo de Adviento: NOS ALEGRAMOS



En la **tercera semana de Adviento**, celebramos el domingo de la alegría. Al encender la tercera vela recordamos a nuestros hermanos de África, el continente que sufre constantes pandemias y esta de la Covid-19 es una más de las que azotan a sus habitantes. Acogemos a los niños de Camerún y a los adultos de Benín y celebramos con ellos nuestra fe.

“Yo soy la voz que grita en el desierto: allanad el camino del Señor, según dice el profeta Isaías”. (Juan 1, 23).



VER VÍDEO:

Coronavirus en África - El hambre que viene tras el confinamiento
<https://youtu.be/Lz8DqFiSZn8>

“Hoy, como entonces, nos advierte con las palabras del profeta Isaías: «Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos». Es una apremiante invitación a abrir el corazón y acoger la salvación que Dios nos ofrece incesantemente, casi con terquedad.” (Papa Francisco, *Ángelus 6 de diciembre de 2015*)

- En África sobreviven a muchas pandemias, ¿cómo puedo abrirme a su realidad para compartir con ellos las dificultades y apoyar sus necesidades?

Señor, que no seamos indiferentes a las realidades de necesidad generadas por tantas injusticias. Que nuestro corazón acoja y haga suyo el dolor de los hermanos y que la Iglesia sea la voz que grita: allanad el camino al Señor.

Con María, Madre acogedora, nos alegramos.



Cuarto Domingo de Adviento: CONFIAMOS



A las puertas del nacimiento de Jesús, **encendemos la cuarta vela** y, con nuestros hermanos de América, representados en estos niños de Bolivia y en los adultos de Ecuador, nos preparamos para acogerlo confiados en Él y decimos con María:

“Aquí tienes a la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra”(Lucas 1, 38).



VER VÍDEO:

Coronavirus en América - Cuando la situación no hace más que empeorar
<https://youtu.be/paZggLjiDrY>

“María no ama al Señor cuando le apetece, a ratos. Vive fiándose de Dios en todo y para todo. Ese es el secreto de la vida. Todo lo puede quien se fía de Dios.” (Papa Francisco, *Ángelus*, 8 de diciembre de 2018)

- ¿Vivo el presente con esperanza confiando en Dios? ¿O me dejo llevar por el pesimismo y la oscuridad generada por las crisis que genera la situación de pandemia actual?

Que nuestro corazón, Señor, experimente la confianza de saber que siempre estás con nosotros. Danos la alegría de vivir y celebrar que formas parte de nuestra humanidad. Queremos cultivar la actitud de servicio, como María. Que la Iglesia sea casa en la que quepan todas las personas.

Con José y María, padres de Jesús, te cantamos ¡Maranatha! ¡Ven, señor Jesús!

